

## Cambio de escenario en la ganadería regional

Los menores ingresos para la región por no haber accedido a los precios internacionales, durante 2007-2009, considerando sólo lo exportado desde la zona, superaron los U\$S 103 millones.

De mantenerse este escenario durante el año actual, el gasto per cápita en carne vacuna, reflejará un incremento acumulado desde el año 2005 hasta la actualidad superior al 200%, a valores corrientes.

A nivel regional, suponiendo una población proyectada de 600 mil habitantes para el 2010, los recursos destinados al consumo de carne vacuna serían de aproximadamente \$ 680 millones anuales.

A nivel nacional, el cambio en los precios para la ganadería y en las condiciones climáticas, parecieran anticipar el fin del ciclo de liquidación del stock bovino. De la misma manera, este escenario podría reproducirse a nivel regional, si la retención compensara la faena y las muertes durante el presente año. Considerando el nivel proyectado de animales que se enviarán a faena durante el presente periodo desde la región, se debería retener una cantidad de animales cercana a las 650 mil cabezas, para lograr detener la reducción del stock regional. Esta cifra es superior a la reducida cantidad de terneros/as existentes según la última campaña de vacunación del año 2009, por lo que esta situación, predice un probable déficit de reposición regional. En este contexto, se plantean posibles escenarios:

- La continuidad en la reducción del stock, dada la actual relación faena/nacimientos.
- La estabilización del stock, si se reduce la faena al nivel de equilibrio.
- La introducción de animales extra-región, si las señales que transmiten los precios actuales, permiten incentivar la inversión.

La favorable modificación en los precios relativos para la actividad ganadera en los últimos meses, permitiría esta tercera opción, aunque dependerá de factores como el acceso al financiamiento, la existencia de expectativas favorables y el clima. Bajo estas condiciones, se podría compensar el probable déficit de reposición e incluso incrementar el stock en un escenario muy optimista, aunque poco probable.

La mejora en los precios, desalienta el consumo del bien e incentiva su mayor producción, efecto que en el mediano plazo, equilibraría el actual desfasaje entre oferta y demanda que se verifica en la comercialización de carne. En este nuevo escenario, es altamente probable que se alcance un nuevo equilibrio entre oferta y demanda, en un punto que muestre una menor cantidad en un nivel de precios superior al anterior equilibrio.

Este tercer escenario, dependerá de las decisiones de inversión que se tomen a nivel de la producción primaria o las que provengan desde otros sectores que tengan intenciones de invertir en la actividad ganadera. El cambio en las cotizaciones de las diferentes categorías de hacienda, han modificado los resultados en los sistemas de producción ganaderos, dando las señales necesarias para revertir la tendencia que se mantuvo en los últimos 3 años. Por lo tanto, las condiciones para que la región pueda revertir el proceso de liquidación en este periodo, dependerán del ingreso de hacienda desde otras zonas o que la faena se reduzca aún más de lo que se redujo actualmente. La dinámica que presentaba la actividad ganadera regional, hasta fines del año 2009, se ha visto sustancialmente modificada. El cambio de

expectativas, permitiría cambiar la tendencia de liquidación de los últimos años, aunque en la región, por lo mencionado anteriormente, esto podría demandar más de un periodo. No obstante esto, la ganadería regional se encuentra ante otra oportunidad, que le permitiría iniciar su recuperación productiva.

## Análisis de precios en la cadena bovina

En los últimos 3 años, el stock bovino se redujo a nivel nacional y regional el 17% y el 30% respectivamente. Una faena muy superior al nivel de equilibrio durante todo este periodo, inició un proceso de liquidación de hacienda que a nivel nacional redujo el stock en aproximadamente 10 millones de cabezas. La consecuencia directa de esta liquidación, posiciona al sector en una situación de escasez estructural de materia prima, aspecto que inevitablemente producirá, de no continuar el proceso de liquidación, una reducción en la producción de carne y por consiguiente una menor disponibilidad, tanto para el mercado interno como externo.

El escenario de escasez se comenzó a verificar en los últimos meses del año 2009, momento en el que los precios de la hacienda con destino a faena, comenzaron un proceso de recuperación, alcanzando valores muy elevados en términos históricos. Estimaciones privadas afirman que los precios actuales de la hacienda, se encuentran a valores constantes en los máximos de los últimos 30 años. El precio promedio en el Mercado de Liniers para el novillo, superó los \$/Kg 5 en febrero del presente año, con máximos diarios en algunas categorías superiores a los \$/Kg 6. En febrero del año 2009, la cotización promedio en el mismo mercado, no alcanzaba los \$/Kg 3, reflejando así una suba cercana al 75% en el lapso de un año. En el mismo periodo, el incremento en el valor de la carne al consumidor, a partir del IPC CREEBBA, superó el 100%, si se comparan los meses de febrero del año 2009 con el mismo mes del presente año. Es decir la brecha entre el valor de la carne al consumidor y el valor del novillo en pie, continuó ampliándose, alcanzando su valor máximo en el segundo mes del año actual.

La diferencia entre el valor del novillo y la carne al consumidor, en el periodo 2003 - 2005, se mantuvo en un rango entre los \$/Kg 4 y los \$/Kg 5 por kilo. A partir de los últimos meses del año 2005, comenzó un incremento en este diferencial, que con algunas oscilaciones en los años 2008 y 2009, alcanzó su valor máximo en febrero del año 2010, superando los \$/Kg 18 (gráfico 2), multiplicando por cuatro el diferencial que existía entre los años 2003 - 2005, situación que no puede explicarse a partir de la evolución que experimentó el novillo en su cotización, entre el año 2003 y febrero del presente año. Se puede apreciar que en cada incremento en el nivel de precios de la hacienda para faena, el consecuente aumento en el valor de la carne al consumidor, es superior. Las razones de esta diferencia, exceden el alcance del presente análisis, aunque a priori se puede afirmar que no se encuentran causas válidas para que este diferencial se haya multiplicado de la forma que lo hizo. Solo se puede comprobar que algunos sectores de la cadena, aprovecharon las distorsiones que se generaron en el funcionamiento del sector, ampliando su participación en el valor del producto final. Mientras que en octubre del año 2005, el sector primario representaba el 32% del valor final, en la actualidad esa participación es del 22%. Esa reducción en la participación porcentual, refleja una disminución superior al 30%, situándola en uno de los puntos más bajos en términos de contribución de los que se tenga registro.

La evolución en el precio al consumidor de la carne, según el IPC CREEBBA, refleja el fracaso de la política de control de precios implementada como instrumento de política económica nacional. La trayectoria en la evolución del precio de la carne, que se puede apreciar en el gráfico 1, muestra como desde que se iniciaron las intervenciones en el sector (noviembre del año 2005), los precios de la carne, manifestaron una tendencia claramente alcista. Para

demostrar esto, basta con expresar el resultado en la variación acumulada del IPC CREEBBA y de los 6 cortes de carne vacuna. Entre el periodo que abarca noviembre del año 2005 y noviembre del año 2009, la variación acumulada del IPC CREEBBA, fue % 76,5. Mientras que para la carne vacuna en ese mismo periodo, la variación superó el % 86. Por lo tanto, si el objetivo era mantener el precio de los cortes más consumidos en niveles bajos, no fue alcanzado. A partir de diciembre del año 2009, los precios de la carne evidenciaron un aumento acumulado hasta febrero del año actual, cercano al %65, como consecuencia de la escasez estructural de hacienda. Esta escasez, como fue mencionado anteriormente, fue el resultado de 3 años de liquidación, a partir de los desincentivos en términos de política económica hacia la producción ganadera y el efecto de la prolongada sequía.

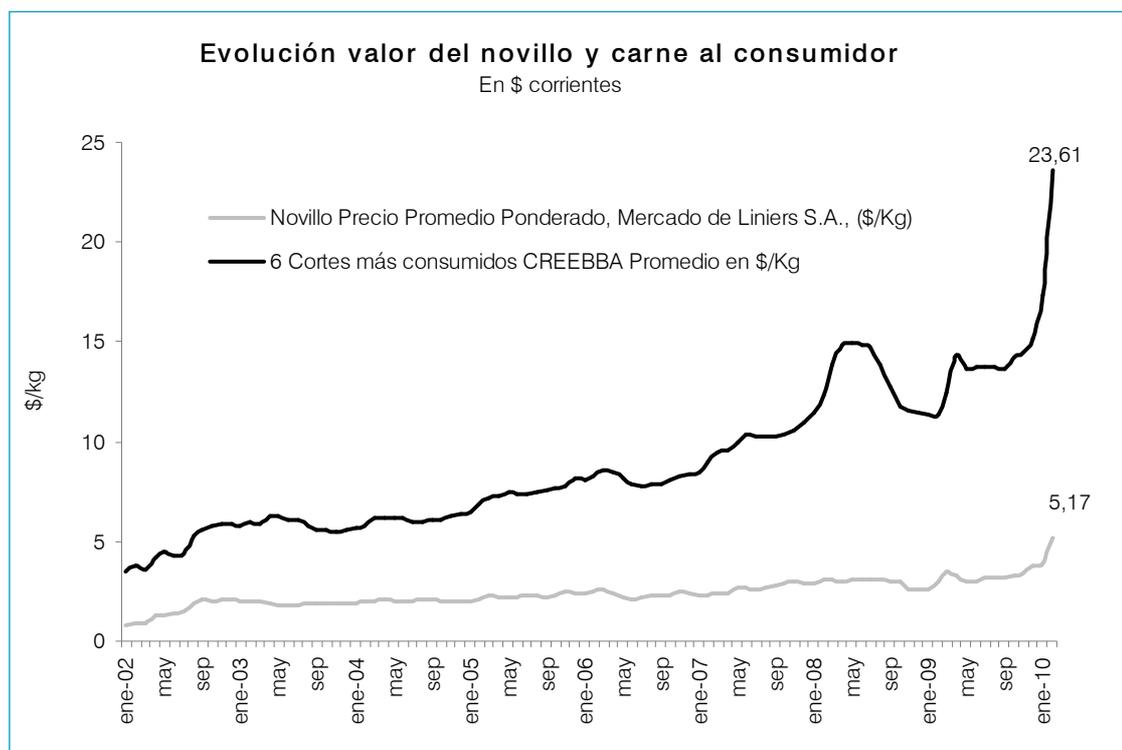


Gráfico 1

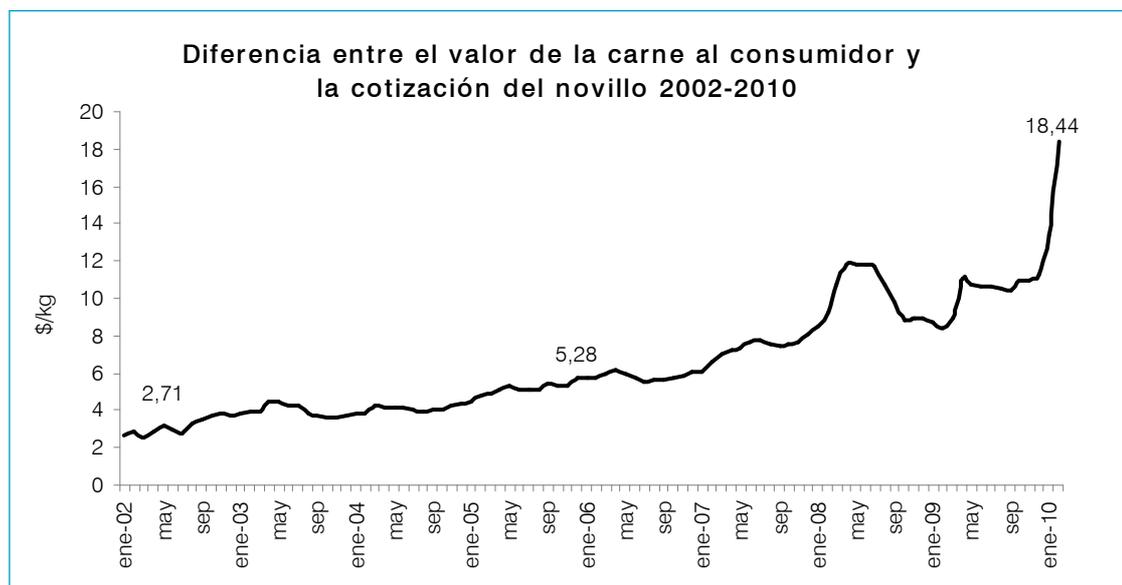


Gráfico 2

Fuente: elaboración propia a partir de IPC CREEBBA y Mercado de Liniers

El escenario actual del mercado ganadero, presenta factores alcistas y bajistas, que podrían incidir en la evolución de las cotizaciones de la hacienda en pie en el corto plazo.

■ Factores alcistas que incrementarían la escasez de carne en el corto plazo, aumentando la presión sobre los precios de la hacienda en pie:

- Recuperación de la ganadería pastoril (mayor tiempo para engordar).
- Retención para repoblar por clima favorable.
- Muy buena relación grano/carne.
- Comportamiento de los consumidores ante un incremento en el precio de la carne. En este sentido, la resistencia a bajar el consumo de carne vacuna, ante un incremento en el valor de los diferentes cortes, puede ser otro factor adicional de presión sobre la demanda de hacienda en pie.

■ Factores bajistas que disminuirían la presión sobre la demanda de hacienda en pie:

- Reducción en el consumo de carne y efecto sustitución con carnes sustitutas.
- Acción del gobierno interviniendo sobre algún eslabón de la cadena. Continuidad del conflicto político – sectorial.
- Imposibilidad de obtener financiamiento que permita recomponer el stock de vientres. Alto valor por unidad para reinsertarse en la actividad.
- Posible cierre de las exportaciones de carne y falta de señales claras para invertir.

Mientras que entre los años 2007 y 2009, se verificó una gran distorsión de precios y uno de los procesos de liquidación más importantes en el mercado ganadero nacional, en los países limítrofes, la situación defería sustancialmente. En Uruguay y Brasil, los precios en dólares de la hacienda en pie, fueron en promedio, entre un 15% y un 30% superiores a los que se pagaban en el mercado nacional por el novillo de exportación. En algunos meses del periodo considerado, el diferencial superó el 60%. Esta diferencia significativa de precios, representó una pérdida de ingresos importante para la producción primaria de la región.

En el periodo 2007-2009, el volumen comercializado desde la región con destino exportación, superó las 650 mil cabezas. En dólares corrientes, considerando una participación en la exportación total, entre novillo y vaca, de 70/30, con un peso vivo promedio aproximado de 500 kg y 440 kg respectivamente y suponiendo que el valor de la vaca es un 25% inferior al del novillo, la pérdida para la región fue superior a los U\$S 103 millones (cuadro 1). Es decir, esta cifra representa los menores ingresos para el sector primario de la región, por no haberse comercializado a los valores que existieron en los países limítrofes, durante el periodo considerado.

Este diferencial, representa el 27% del valor total exportado realmente durante todo el periodo. Ese porcentaje refleja que además de los derechos de exportación que rigen para la actividad del 15%, existe un 12% adicional que representa las distorsiones por restricciones a las exportaciones. En este análisis, solo se tuvo en cuenta el efecto sobre la producción regional con destino al mercado externo. De haberse considerado algún impacto sobre la producción que se comercializa en el mercado interno, que de hecho existe, la pérdida total sería sustancialmente mayor.

De lo anterior se puede concluir que la “quita efectiva total” para la producción primaria, casi que duplica a los derechos de exportación que rigen por norma, demostrando cual es el sector al que se le terminan trasladando las distorsiones por restricciones a la exportación.

Un elemento adicional que favorece la producción ganadera, es la actual relación de precios entre el valor del maíz y el precio de la hacienda en pie. Desde el año 2002, solamente en dos oportunidades este precio relativo, superó los 11 kilos de maíz por kilo de novillo, es decir con un kilo de novillo se pueden comprar más de 11 kilos de grano (gráfico 3). Actualmente la

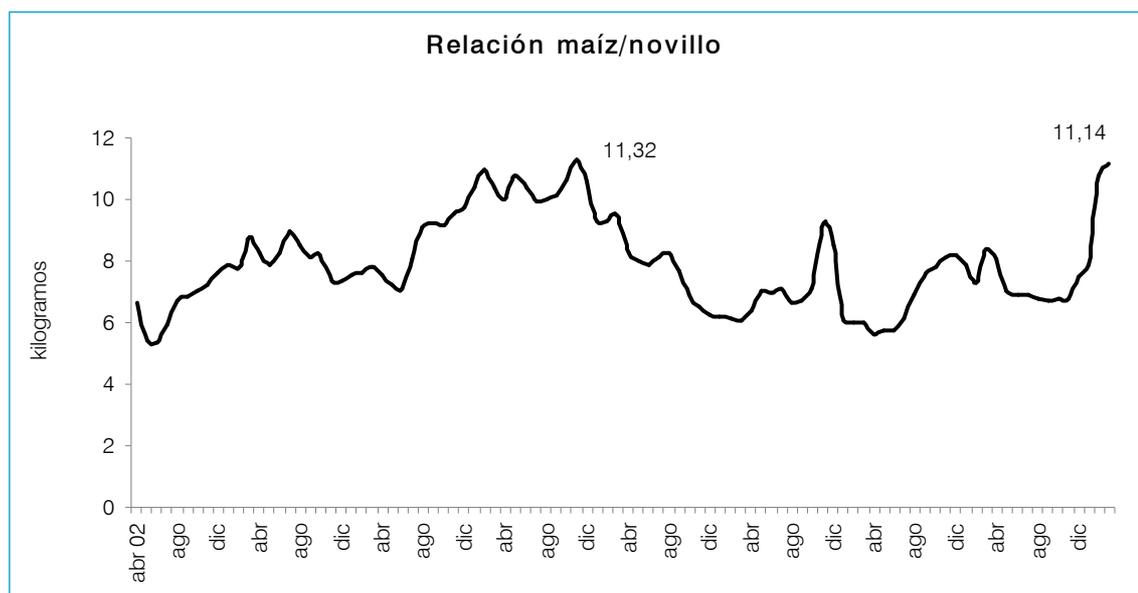
Menores ingresos para la región por derechos de exportación + restricciones a las exportaciones

Período	Diferencial promedio precio Uruguay y Brasil (%)	Exportación regional a partir de relación 70/30 (miles de cabezas)		Valor Promedio novillo (u\$/kg vivo)		Valor producción exportada desde SO bonaerense a precios de Uruguay y Brasil (mill u\$s)	Valor producción exportada desde SO bonaerense a precios de Argentina (mill u\$s)	Diferencial valor de la producción exportada para la región (mill u\$s)
		Novillos	Vacas	Uruguay y Brasil	Argentina / Región			
2007	16	150	65	1,1	0,92	106,1	88,7	-17,4
2008	33	160	70	1,5	1	154,7	103,1	-51,6
2009	29	145	60	1,25	0,88	115,4	81,2	-34,2

Cuadro 1 - Fuente: elaboración propia a partir de información del IPCVA, CACG y SENASA

relación se encuentra en esos niveles, permitiendo convertir grano en carne, con resultados económicos favorables. Principalmente en categorías livianas, que requieren menor cantidad de grano por kilo de carne logrado.

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia a partir de Mercado de Liniers y MAGPyA

La evolución de precios relativos de la carne vacuna, con los sustitutos cercanos, es un factor importante para poder interpretar la evolución en el consumo final de estos bienes esenciales en la canasta básica de alimentos. El precio relativo entre el pollo y la carne vacuna, muestra una tendencia creciente, que se intensificó a finales del año 2009, superando los 3 kilos de pollo por cada kilo de carne vacuna. Relación que no tiene antecedente y puede provocar un importante efecto sustitución entre ambos productos. En el caso del pescado, hasta fines del año 2009, se observa una tendencia estable en torno a 0,6 kg por kilo de carne, tendencia que se revierte a fines del año pasado, alcanzando un kilo de este producto por cada kilo de carne vacuna (gráfico 4).

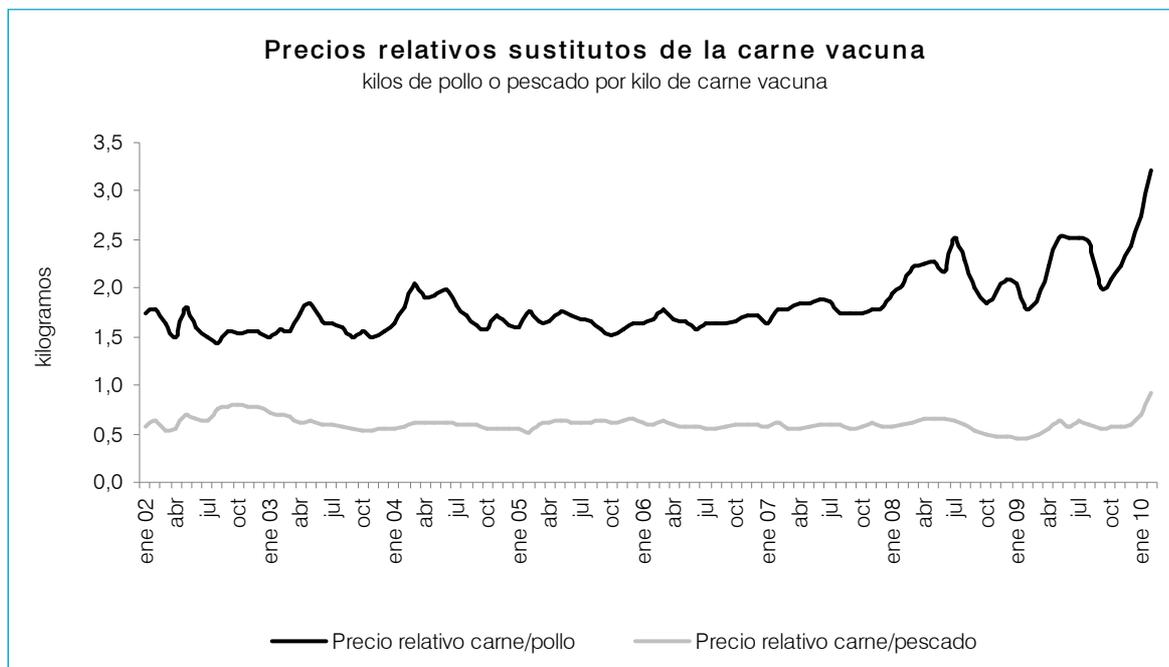


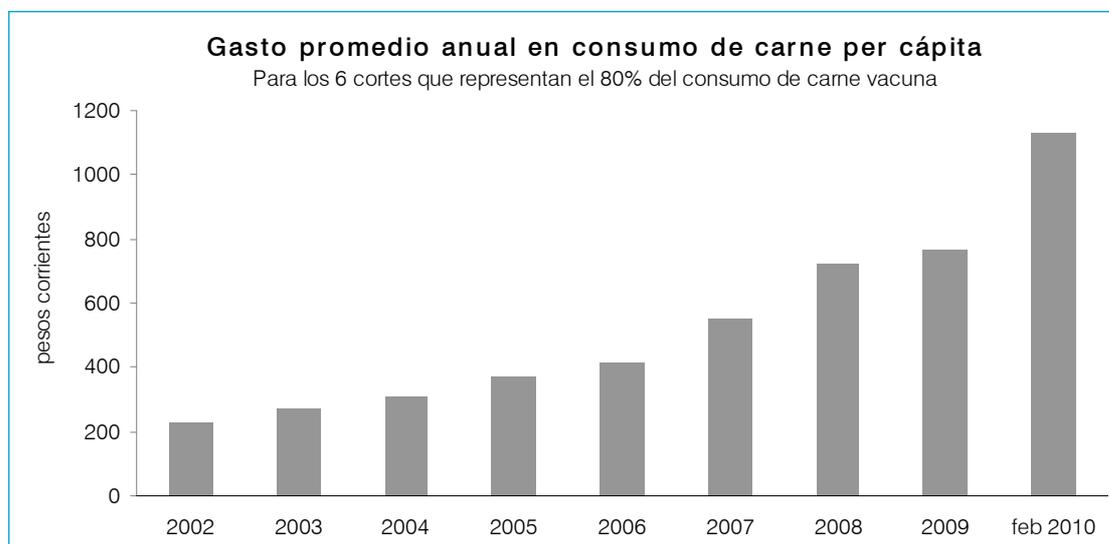
Gráfico 4 - Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPC CREEBBA

El importante incremento en el nivel de precios de los 6 cortes de carne vacuna más consumidos, a partir de los últimos meses del año 2009, elevó el gasto total per cápita en este concepto a un nivel que supera los \$ 1100 anuales. Este valor, duplica los recursos que eran necesarios para el consumo de este mismo bien, en el año 2007 y triplica los requeridos en el año 2005, a pesar de considerar en este cálculo una contracción en el consumo per cápita, cercano al 20% con respecto al mismo periodo del año anterior, comprobando así, la inelasticidad – precio de la demanda de carne vacuna (gráfico 5). De mantenerse este escenario durante el año actual, el gasto en este concepto, reflejará un incremento acumulado desde el año 2005 hasta la actualidad superior al 200%.

A nivel regional, suponiendo una población proyectada de 600 mil habitantes para el 2010 (según la DPE de la provincia de Buenos Aires) y el gasto estimado anterior, los recursos destinados al consumo de carne vacuna, serían de aproximadamente \$ 680 millones anuales,

Gráfico 5

Fuente:  
elaboración  
propia a  
partir de  
datos del IPC  
CREEBBA e  
IPCVA



considerando el 80% del consumo total de carne vacuna. Cifra que muestra la dimensión y la importancia de la cadena de carne vacuna, dentro de la demanda agregada regional.

## Inversiones para recomponer el stock regional

Entre los años 2007 y 2009, se produjo en la región una importante reducción del stock bovino total. Las existencias totales, son actualmente cerca de 1 millón de cabezas menos, que las registradas en el año 2007, de las cuales el 40% lo representa, la categoría vacas. En algunos partidos de la región, se puede apreciar un ciclo de liquidación sin precedentes. Los partidos en los que la reducción de existencias, se evidenció con más énfasis fueron Patagones, Villarino, Puan, B. Bca/Cnel Rosales y Tornquist. En estos, la disminución alcanzó el 48%, 37%, 35%, 34% y 30%, respectivamente. En valores absolutos, solamente en estos 6 partidos, las existencias vacunas se redujeron en 600 mil cabezas, mientras que el resto de los partidos acumuló una reducción cercana a las 400 mil cabezas.

El periodo considerado en el presente análisis, ha sido sin lugar a dudas, el que refleja una de las reducciones más importantes en el stock bovino regional, desde que se tengan registros estadísticos. Las políticas completamente equivocadas, que iniciaron el proceso de liquidación, allá por el año 2007, junto con el clima de los años subsiguientes, provocaron que la región hoy se encuentre en uno de los niveles más bajos de existencias en términos históricos. La recuperación de la cantidad de animales, demandará un nivel de inversiones muy importante para volver al punto de inicio. En este sentido, considerando solamente la categoría vacas, que representan alrededor de 400 mil cabezas, a un valor por unidad de \$2 mil según las cotizaciones actuales, se necesitarían \$ 800 millones, para recuperar el stock de vientres existentes en el año 2007. La diferencia absoluta entre el año 2007 y el 2009, en la categoría vaquillona, es de 140 mil cabezas, en terneros/as es de 240 mil, en novillos y novillitos de aproximadamente 180 mil cabezas y en toros de 20 mil. A valores de mercado actual, recuperar todas estas categorías

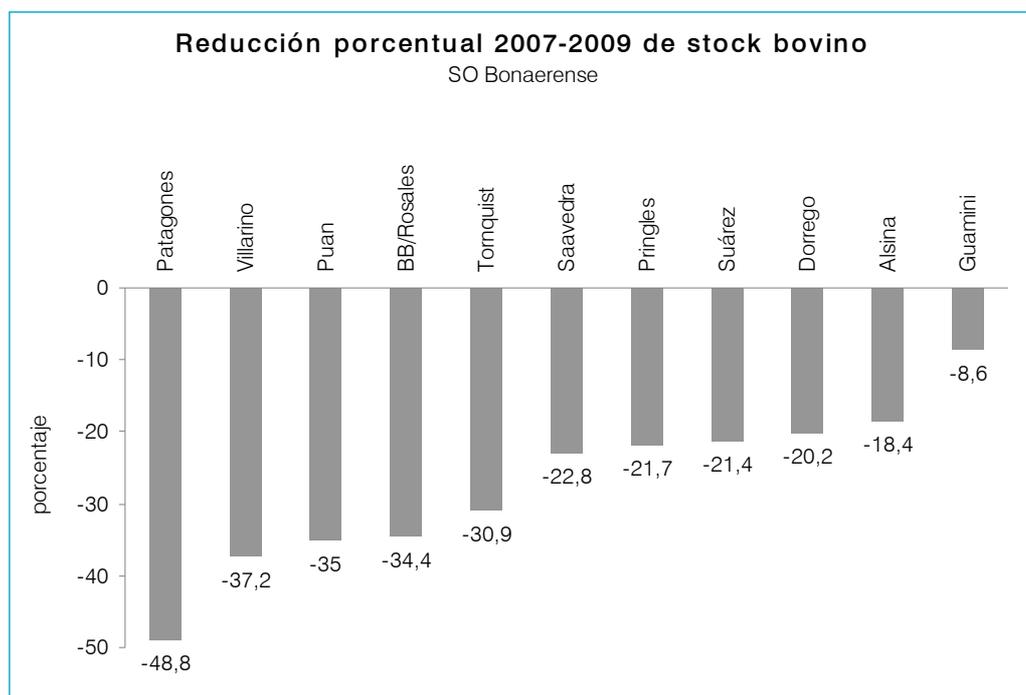


Gráfico 6

Fuente: SENASA

implicaría la necesidad de financiamiento por un monto cercano a los \$ 900 millones, que sumado a los \$ 800 millones anteriores implica un requerimiento total de \$ 1700 millones. Esta abultada cifra, muestra la imposibilidad de recuperar rápidamente el stock bovino. La inversión necesaria excede cualquier buena intención, por lo que cabe esperar solamente que se generen las condiciones propicias para que el propio sector auto-financie la reposición del stock, a partir de reinvertir los resultados positivos que ha pasado a tener la actividad en este nuevo escenario de precios relativos.

## Consideraciones finales

Es indudable que el escenario para la ganadería regional se ha visto sustancialmente modificado en los últimos meses, producto de la inevitable escasez estructural de hacienda que se evidencia tanto a nivel regional como nacional. Los nuevos precios relativos que plantea la actividad, distan de los que existieron durante los últimos 3 años y comienza a proyectarse un contexto favorable para la recuperación productiva regional. La existencia de realidades heterogéneas para los distintos partidos de la región, pone limitaciones sobre esta potencial recuperación, aunque clima mediante, se podría revertir la tendencia de liquidación que aún hoy se refleja en la actividad. El impacto de la menor disponibilidad de hacienda, se observará también en la etapa industrial de la cadena, en donde se evidenciará una importante reducción en su nivel de actividad y por consiguiente una menor capacidad de generar empleo.

La política de "control de precios" consumió el excedente de producción de carne vacuna. Algo similar está sucediendo con el mercado de los combustibles, la energía y otros productos del sector agrícola, en los que se generaron desincentivos a la producción y comenzó un proceso de estancamiento productivo. Una parte importante en la producción de carne durante los últimos 3 años, no fue genuina, porque se consumió el capital productivo y para los próximos años se espera un inevitable faltante de carne, producto de la liquidación de vientres y el efecto del clima. Este escenario podría anticipar para la región un punto de inflexión, después de 3 años de reducción en su stock bovino. Pero no se puede descartar la continuidad en las intervenciones distorsivas que existieron en los últimos años sobre el sector. El posible inicio de un proceso de recuperación productiva, tendrá resultados concretos sobre la oferta, recién dentro de 2 o 3 años. Razón por la cual, en función de los antecedentes, no se esperan políticas de incentivo hacia esta importante actividad regional. De cualquier modo, las perspectivas para el mediano plazo son alentadoras, aunque las posibilidades de aprovecharlas en un futuro, se van reduciendo con el paso del tiempo. ■